



Gran Miko, pequeña Tardis

No puedo creer que mis humanos, tan simples, todavía no se hayan dado cuenta de que llevo una doble vida... Mi vida de redactor, de *blogger*, de líder de opinión que ilustra a sus congéneres sobre los misterios de nuestra -para expresarlo con propiedad- divinidad felina...

Cada noche, cuando todos en MI casa se van a dormir, al fin puedo dar rienda suelta a mi ingenio felino y preparar las aportaciones que tanto os ilustran, para enviárselas a mis amigos de la redacción de la revista *El gato en casa*. Además de mi blog y mis páginas de *Facebook* y *Twitter*, una de las ideas con las que les he iluminado últimamente es el merecido homenaje que rendimos en este número a los felinos más pequeños y a los venerables gatos mayores, pero... ¡nunca pensé que me traicionarán de esta manera! ¡Mira que darles la portada a ellos, y no a mí, A MÍ, que les entrego el dulce elixir de mis más felinos pensamientos para ayudar a aumentar (dentro de lo buenamente posible, claro) el entendimiento de los humanos sobre nuestras sofisticadas vidas felinas... ¡Qué traición!

Pero en fin, todo es por una buena causa, homenajear a los pequeños gatitos que llegan y que son el futuro de nuestra excelsa especie, y a los felinos mayores, ejemplo de la máxima nobleza... Esta "pequeña-gran" genialidad se me ocurrió en una de mis plácidas siestas al sol de la ventana, justo antes de la hora en que

los pequeños humanos llegan a importunar la paz de MI salón con sus pisadas y sus gritos, y que el bobalición de Trasto está de paseo con el vecino -que a veces se lo lleva largas horas... ¡qué placer!-. Estaba yo pensando en el fluir de mi vida, en lo adorable que yo era cuando tan sólo tenía meses de vida, y el placer que tuvo que dar a mis humanos integrarme en su gris existencia... ¡Juventud, divino tesoro!... ¿Por qué no hacerles un homenaje? Y... ¿qué hay de cuando sea yo un venerable Zapi sénior? ¿Será posible que se junte tanta sabiduría, carisma y encanto en un solo ser de ojos ámbar?

Así nació el concurso de 'Pequeños y grandes amigos' (realmente no sé qué harían sin mí los humanos de redacción). Incluso les he ayudado en la elección de los ganadores, pues estaban hechos un lío: que qué guapos todos, que qué bonitas fotos... todo un comité de expertos dedicados a decidir quién se llevaría

el premio, y ¡tachán! YO, un genio incomprendido, con mi profundo sentido de la belleza, les tuve que ayudar a tomar la decisión, y la verdad es que los dos ganadores son gatos llenos de la más encantadora felinidad. Miko, de 11 años, que nos envió una foto donde posa grácilmente en una de sus siestas en el sofá, ha sido el elegido como mayor más entrañable; y la gatita Tardis, una miniatura atigrada llena de curiosidad y vitalidad, ha sido seleccionada como la pequeña más adorable. Prrr.... ¡Mis más dulces ronroneos de enhorabuena para ambos!

Y ahora es el momento de que vuelva a mi apacible salón, pues ya me encuentro agotado de tanto esfuerzo intelectual. Mi humana ya tendrá servido mi crujiente manjar, ignorante de los ajetreos de mi vida secreta... ¡Pobrecilla, le dejaré que me acaricie un poco, a ver si se inspira con mi talento! ■

